

PARQUE NACIONAL AMBORÓ

El Parque Nacional Amboró está situado en el "codo de los Andes" y geológicamente formado por las montañas de roca arenisca, es fácilmente erosionable por el alto régimen de lluvias.

La cubierta vegetal es lo único que previene desastrosos procesos erosivos

El calor y la alta humedad ambiental son elementos constantes en el área del parque, donde los insectos abundan y mariposas de mágicos colores distraen la atención de los visitantes.

El aguacero uno de los varios que pueden caer cada día, se extiende más al sur lavando las montañas de arenisca roja de las Serranía de Amboró. Solo algunas aéreas desnudas por la erosión natural se ven al lado de otras muchas provocadas por la tala, ya que el resto está cubierto de vegetación espesa y variada. Algo más lejos de las aéreas desboscadas, se encuentran lugares prácticamente inaccesibles donde los arroyos han formado a lo largo del tiempo estrechos y profundos cañones en los que ahora el agua ha subido en varios metros su nivel. Entre ellos se elevan crestas de montaña, algunas cubiertas por extensas área de bambú, otras por arboles con hojas muy oscuras. Poco sol llega a estos lugares casi permanentemente nublados. En las crestas más altas los árboles están invadidos por otras plantas que crecen en sus ramas.



En algunas áreas donde las nubes rozan constantemente las laderas, se extienden bosques de helechos gigantes que crecen al lado de cedros y maras. Son los bosques nubosos de la región central de Amboró.

La vegetación en su conjunto tiene un intenso verdor por esta región de abruptas montañas, pequeños valles cañones y cuencas que se entrecruzan, ornándola un laberinto inescapable aún para los exploradores más diestros. Aquí no hay vestigios de gente, ni caminos ni cultivos. Es la región también conocida como región de yungas, los yungas más meridionales a lo largo de los Andes y parada obligada de descanso y alimento para muchas aves migratorias.

Treinta kilómetros al Sur, la lluvia cesa bruscamente donde aparecen las primeras montañas desnudas. Muchas de ellas se ven erosionadas, especialmente por el ganado que aunque en pocas cabezas, se encuentra en todos los bosques y campos de esta región más seca. Los cerros ahora se ven cubiertos de cactus y arbustos espinosos. Los árboles de hojas pequeñas han reemplazado a aquellos de hojas grandes de la zona norte. Aéreas de pasto amarillento se dejan ver en las laderas de algunas montañas. Acá de nuevo se advierten caminos y gente, cultivos con riego y casas agrupadas en pequeñas comunidades, algunas de ellas del estilo colonial antiguo que parecieran tener más de un siglo. Es la región de los valles secos o valles mesotermicosque bordean el sur del Parque Nacional Amboró. Es el chaco montano, región de clima fresco y estable, agradable para la gente que acude de muchas partes, sobre todo en el verano, a pasar algunos días de descanso.

El milano una de las aproximadamente 700 especies de aves residentes y migratorias que habitan este parque de 637 mil hectáreas y sus alrededores. Varias de ellas son raras y algunas únicas en el mundo. La pava de copete de piedra, es actualmente encontrada casi exclusivamente en esta área. Gallitos de la roca parabas militares, parabas doradas y otras muchas bellísimas especies ocupan diferentes lugares del parque. Al cubrir el parque desde la llanura baja hasta por encima de los tres mil metros sobre el nivel del mar, posee una extraordinaria variedad de climas y hábitats para diferentes comunidades de plantas y animales. Los árboles y plantas de los diferentes pisos altitudinales con sus frutas y semillas ofrecen lugar de anidamiento y una constante provisión de alimento a una larga lista de especies de aves que representa aproximadamente una quinta parte de las encontradas en Sudamérica. En Amboró, el parque de los contrastes, es fácil encontrar áreas semidesérticas de cactus espinosos al lado de bosques nubosos de árboles cargados de helechos y bromelias.

UBICACIÓN E HISTORIA DEL PARQUE NACIONAL AMBORÓ

Amboró está ubicado al oeste de la ciudad de Santa Cruz, llegándose a él por Angostura, a escasos 60 kilómetros si se viaja sobre la antigua carretera a Cochabamba. Si se viaja por la nueva carretera del Chapare, el parque empieza en el río Surutú, cercano a Buena Vista, a 120 kilómetros de distancia. A pesar de su cercanía, es un área casi totalmente desconocida para sus numerosos



vecinos. Aun estando rodeado por estas dos carreteras, no existen sino contados caminos que llevan a sus lugares prístinos donde se pueda apreciar lo magnífico de su naturaleza intocada. El parque ha sufrido una serie de ocupaciones que datan de hace treinta años, cuando el gobierno de entonces inició sus primeros proyectos de colonización dirigida a las tierras orientales. En 1975, cuando fue creado como parque de 480 mil hectáreas entre los ríos Surutú y Yapacaní, también se empezaron a dotar los primeros títulos de propiedad a decenas de familias de la región altiplánica que avanzaron hacia las tierras planas y boscosas de las orillas del parque por su lado este, próximas a Buena Vista.

Dos o tres frustrados guarda- parques fueron la única atención que el parque recibió del Gobierno durante quince años. Vanos intentos de protección sin respaldo buscaron limitar el chaqueo y la agricultura migratoria. No se pudo contener la destrucción casi total de los más hermosos bosques tropicales húmedos del parque. Lugares donde se escuchaba el siringuero ave característica de estos bosques, fueron desapareciendo en pocos años. Bosques de tipo catedral, de altos árboles, donde se podía caminar sobre una alfombra de helechos, mirando a los esbeltos troncos subir por 30 o 40 metros, pronto fueron reemplazados por barbechos de especies que con dificultad se adaptaban al terreno rápidamente empobrecido. Los arroyos se tornaron turbios y los peces disminuyeron bruscamente ante el impacto de las dinamitas de los colonos que día tras día se escuchaban en el afán para conseguir alimento fácil.

En 1990 se inició una nueva etapa de relativa conciencia en favor del parque. Se decidió extenderlo hasta el límite interdepartamental entre Santa

Cruz y Cochabamba. El decreto de ampliación de noviembre de 1991, alegró a muchos ciudadanos conscientes de sus valores, pero dejó también a unas tres mil resentidas familias en su interior, que reclamaban la oportunidad de tener caminos, escuelas, postas sanitarias agua potable, electricidad y el respeto a sus derechos agrarios sobre la tierra. También por aquellas fechas, el Gobierno y algunas instituciones privadas con diversos proyectos empezaron a inyectar al parque recursos de salvación.

A tiempo de fortalecer la protección mediante la contratación de guarda parques y la construcción de varios campamentos de control, se inició también un proceso de análisis objetivo de la realidad social y económica de sus habitantes.

Siguieron muchas acciones in situ, debates, escaramuzas por prensa, discusiones inflamadas, que han ido dando lugar a un creciente consenso: el Amboró debe ser redefinido, separando su área núcleo intocada de las zonas ocupadas. De esta forma podrá ser visto con nitidez y tendrá la oportunidad de ser conservado. Alrededor del parque sano en las zonas actualmente ocupadas, existirá lo que será conocido como un Área Natural de Manejo Integrado, donde se dará especial atención a una asistencia integral para que sus habitantes tengan la posibilidad de salir de su extrema pobreza. Así se disminuirá la presión que ejercen sobre el parque y sus recursos. El conjunto podrá formar lo que un día cercano podrá ser una Reserva de la Biosfera, área de categoría internacionalmente reconocida como patrimonio de la humanidad.

CONOCIMIENTOS SOBRE LA REGIÓN DEL PARQUE NACIONAL AMBORÓ

Este nuevo proceso también viene acompañado de algo que inexplicablemente sólo en los últimos cinco años ha surgido: el estudio ordenado de la riqueza natural del parque nacional más cercano a una ciudad en Bolivia. Cuán desconocido ha sido el



parque desde el punto de vista científico hasta esta década es poco menos que increíble. Como ilustración, hace tres años, un par de estudiantes universitarios de reptiles y anfibios visitaron por primera vez uno de los bosques nubosos cercanos a la población de Mairana, uno de los más accesibles del parque. Permanecieron en un área pequeña durante tres semanas, levantando troncos viejos, mirando en cuevas abandonadas y asomándose hacia el centro de bromelias que guardaban agua en sus hojas. El resultado de tan corta expedición fue el hallazgo de 17 especies de animales aún desconocidas para la ciencia. Y a medida que estudian más los especímenes colectados, encuentran más novedades.

Sólo un puñado de científicos nacionales y extranjeros han logrado hasta ahora desarrollar algunos conocimientos sobre el parque y aún es poco lo que se encuentra escrito sobre él en la literatura científica bajo la forma de monografías e informes. En los últimos cuatro años, estudiantes de la Universidad Gabriel René Moreno junto a científicos del Jardín Botánico de Nueva York han realizado un estudio amplio de su vegetación y ahora se tiene una idea general de su composición y diversidad. Algunos

especialistas en plantas epífitas de la Sociedad de Estudios Botánicos estiman que no menos de 500 especies de orquídeas existen en Amboró. Últimamente, a raíz de un estudio de Roberto Vásquez y Germán Coímbra en la zona sur del parque, se han encontrado más de un centenar de frutas silvestres comestibles, que podrán en el futuro cercano tener un innegable valor como base genética para desarrollar nuevas variedades comerciales o encontrar la forma de fortalecerlas contra las plagas de variedades cultivadas ya existentes.

Se sabe que más de 120 mamíferos habitan el parque, algunos de ellos actualmente muy raros en el Continente. Este es el caso del oso de antojeras o jucumarí, único oso sudamericano, que está poco menos que extinguido en su hábitat que originalmente se extendía desde Venezuela y Colombia hasta Argentina. Otro ejemplo es la pacarana, roedor mediano semejante al conocido jochi pintado pero con cola. Se encuentran poblaciones saludables de monos, venados, chanchos de monte y tapires, así como listas de murciélagos y roedores. Aunque los bordes del parque han sido impactados por las quemas del chaqueo, por la invasión del ganado y por la cacería, un área de aproximadamente 400 mil hectáreas aún permanece intacta como hábitat para su rica fauna. Los arroyos todavía corren claros e incontaminados; las especies más sensibles al impacto humano, como las pavas de monte y los grandes mamíferos, son aún abundantes; los bosques ofrecen grandes grupos de árboles de mara, pino sudamericano y otras especies que sólo gracias a lo inaccesible del terreno montañoso se han podido conservar; el cóndor, la arpía y el buitre rey son aún fáciles de observar.

FORMAS DE LLEGAR AL PARQUE NACIONAL AMBORÓ

La ciudad clave para llegar al Amboró es Santa Cruz. Desde allí se pueden tomar buses hacia Buena Vista o hacia Samaipata, por la antigua carretera a Cochabamba.

Hacia Buena Vista por el trayecto Santa Cruz - Montero - Buena Vista que continúa hacia Yapacaní - Villa Tunari - Cochabamba.

Hacia Samaipata por el trayecto: Santa Cruz - La Guardia - Samaipata que continúa hacia Comarapa - Epizana - Cochabamba.

Desde cualquiera de esas poblaciones se puede visitar el área.

Sitios de Interés

En la región norte del Parque Nacional Amboró existen sitios interesantes para la observación de aves, admirar algunas caídas de agua, realizar caminatas y bañarse en el río; Para ello, es recomendable acampar y recorrer los senderos habilitados por las regiones locales conocidas como Mataracú, La Chonta, Saguayo y Macuñucú.

En la región sur existe también la posibilidad de realizar caminatas y acampar en algunas comunidades próximas a Samaipata, la ruta de Samaipata a Mairana pasando por La Yunga es una de las más recomendables.

Mataracú. Región de singular belleza paisajística, durante la visita se recorre el bosque húmedo tropical poblado de diversidad de especies forestales como la Mara y algunas especies como el melero o el perezoso.

Uno de los elementos interesantes es el jardín comunal de orquídeas que los pobladores locales organizan y manejan. Enriquecen el recorrido las pozas

y piscinas naturales, así como la caída de agua (los dinosaurios) que existen en sus proximidades.

La Yunga. En medio del bosque húmedo de montaña, la yunga está constituida por una población importante de helechos arbóreos, rodeada de neblina periódicamente.

CENTRO DE INTERPRETACIÓN AMBORÓ

El Centro de Interpretación Amboró - punto de referencia y aprendizaje para niños, jóvenes y adultos, locales y foráneos. El Centro brinda información sobre los diversos valores biológicos, geográficos y culturales del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Amboró, y explica la gran importancia de conservarlos. Es el primer Centro de Interpretación de un área protegida en Bolivia situado en una comunidad, que locales y visitantes pueden visitar e informarse acerca de la conservación de la biodiversidad.

El Centro de Interpretación Amboró - punto de referencia y aprendizaje para niños, jóvenes y adultos, locales y foráneos. El Centro brinda información sobre los diversos valores biológicos, geográficos y culturales del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Amboró, y explica la gran importancia de conservarlos. Es el primer Centro de Interpretación de un área protegida en Bolivia situado en una comunidad, que locales y visitantes pueden visitar e informarse acerca de la conservación de la biodiversidad.

El Centro de Interpretación Amboró ofrece a sus visitantes atractivas instalaciones con variado equipamiento didáctico. Cuenta con dos salas. La primera es de interpretación, donde se encuentran paneles informativos sobre biodiversidad, procesos ecológicos, paisajes, aspectos sociales y

administrativos de Amboró, y explican la importancia que la conservación de este lugar único tiene para todo el mundo. También cuenta con una hermosa maqueta del Amboró. La segunda sala es la audiovisual, equipada con un moderno sistema de audio y video.

Además el visitante encontrará juegos para curiosoear, como los animales de la noche alojados en un misterioso e imponente tótem de madera. Para los amantes de las adivinanzas están los animales que visitan la palmera de motacú, ingeniosa y artísticamente esculpidos en tajibo.

Los senderos del Centro permiten seguir las huellas de varios animales para descubrir sus costumbres y forma de vida. Recorrer los senderos es transportarse al corazón mismo del Amboró. Una réplica de la vegetación, con letreros informativos, permite apreciar la riqueza de especies y ambientes del Amboró.

El Centro es coadministrado por el Servicio Nacional de Áreas Protegidas y el Gobierno Municipal de Buena Vista, quienes convergen sus intereses en pro del desarrollo sostenible del Amboró. Este proyecto fue impulsado y facilitado por el Fondo Mundial para la Naturaleza y Conservación de la Biodiversidad para un Manejo Integrado, con la cooperación de USAID, la Cooperación Técnica Belga y la Prefectura del Departamento de Santa Cruz.

[Noticias de Bolivia.](#)

[Inversiones en Bolivia.](#)

[Proyectos de inversión en Bolivia.](#)

[Viaje a Bolivia.](#)

[Desarrollo de planes de negocio para Bolivia.](#)

[Listado de inmuebles y negocios que están en venta en Bolivia.](#)